

## EL CONCURSO AGRÍCOLA DE PARÍS



La galería de máquinas, grandiosa construcción en la que el visitante no sabe si admirar más la belleza de su parte artística y elegante, ó el ingenioso equilibrio de sus colosales arcos de hierro asentados sobre reducidísima base y que le prestan su majestuosa severidad, ha albergado estos últimos días el Concurso general Agrícola, que acaba de celebrarse en la gran capital francesa.



El certamen se ha visto, como siempre, muy concurrido, pero á nuestro humilde parecer, el del año pasado presentó animales de calidad superior en los dos grupos de reproductores y de engorde, que entonces se celebraban en épocas distintas y que este año han sido ventajosamente fusionados en una sola Exposición, para mayor comodidad de los expositores.

La enumeración de todos los animales premiados resultaría monótona y pesada, pues solamente en los reproductores de ganado vacuno hay más de 300 premios, así que me limitaré exclusivamente á dar cuenta de los premios de honor adjudicados.

## REPRODUCTORES

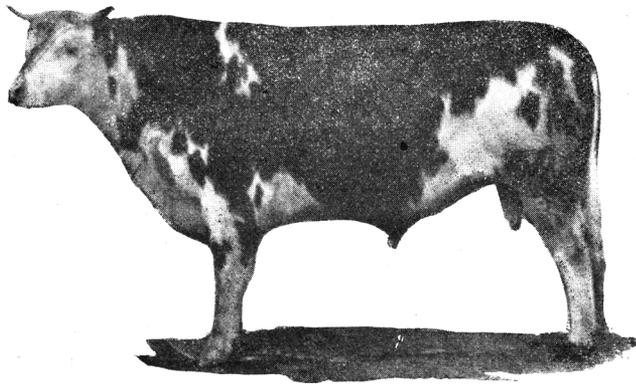
### **Especie bovina**

Estaba representada por cerca de 900 ejemplares, muy buenos muchos de ellos, pero el año pasado nos pareció ver animales más selectos, sobre todo en las razas lecheras. No sabemos á qué atribuir esta ligera decadencia, quizás á la época del concurso que este año ha sido adelantada; pero de todos modos, la inferioridad ha sido justificada por buen número de personas.

Como razas lecheras, la holandesa y luego la normanda presentaban los mejores tipos, sin que por esto dejase de haber buenos ejemplares de las razas suizas Schwitz y Pribourgeoise; en las otras categorías se observa que los franceses van dejando á un lado las razas extranjeras.

Nos sorprendió sobremanera la adjudicación del premio de honor de razas lecheras á una vaca parthenaise, cuando había otras razas más acreditadas en este concepto y que estaban bien representadas.

He aquí los animales favorecidos con el *grand prix*:



«Silencioso», toro normando, de cuatro años y medio.—«Grand prix» de razas lecheras francesas,

(Fotografía de Duclos.—París)

### **Razas lecheras francesas**

Un toro *normando*, atigrado, cabeza blanca, de cuatro años y medio perteneciente á M. Lavoine, de Boudeville (Seine Inferieure).

Una vaca *parthenaise*, color trigo, de tres años y medio, propiedad de M. Cailleud, de la Naslière (Deux Sévres).

### **Razas no lecheras francesas**

Un toro *limousin*, color trigo, de cuatro años, de M. de Catheu, de Fuillac, por Limoges Haute Vienne). Una vaca *charolaise-nivernaise*, blanca, de seis años y medio, de M. Bardin, de Chenevon (Nièvre).

### **Razas extranjeras**

Un toro holandés, blanco y negro, de dos años y medio, perteneciente á M. Cousin, de Mons-en-Baræul (Nord). Una vaca *duram*, roja, de un año y medio, propiedad de M. Daudier, de Niafles (Mayenne).

### **Razas de pequeña alzada**

Un toro bretón, de dos años y medio, de M. Peuntein, y una vaca *jerlaise*, de seis años, de M. J. Ayraud.

## **ESPECIE OVINA**

De ganado lanar había expuestos 400 lotes, entre los cuales sobresalían dos razas: nuestro hermoso merino, del que los franceses han sabido sacar un partido que nuestra negligencia no supo aprovechar, y la raza inglesa Dishley.

Había merinos puros de Rambouillet y merinos mejorados de l'Ile de France, que se distinguen por su talla más elevada, formas más regulares y carecen de pliegues en la piel.

El principal defecto del merino es su lento desarrollo, y para corregirlo algunos ganaderos han ensayado el cruzamiento de esta raza con la Dishley, que se distingue por su precocidad y excelente carne, habiendo obtenido mestizos Dishley-merino que han dado excelente resultado por la finura de su lana, su precocidad y el rendimiento en carne, como hemos tenido ocasión de comprobar en el hermoso rebaño del Instituto Agrícola de Beauvais (Oise).

Merecen también ser citados algunos lotes que había de raza charmoise y southdown.

He aquí los animales laureados con el grand prix:

Un lote *merinos*, de dos años pertenecientes á M. Chevalier, de Braux Sainte Cobière (Marne). Un lote *Dishley-merinos*, de dos años y medio, propiedad de M. Buffet, de Neuville (Eure). Un lote *Dishley*, de nueve meses, presentados por M. Massé, de Germigny l'Exempt (Cher).

## ESPECIE PORCINA

El ganado de cerda estaba representado por 115 lotes, dejando observar que los productores van fijándose ya exclusivamente en las razas puras francesas ó con poca sangre inglesa.

Las razas normanda y craonaise producen carne de muy buena calidad, pero presentan el inconveniente de su desarrollo lento y de su mala conformación.

Las razas inglesas, y sobre todo la yorkshire, estuvieron muy en boga hace algunos años, por su precocidad y rendimiento, pero poco a poco han ido quedando en olvido, porque el consumidor no gusta de su carne que es floja y grasienta. Así que los productores franceses han utilizado un poco de sangre inglesa para aumentar la precocidad y procurar más esbeltez á sus razas francesas, pero estas últimas son las que más dominan y adquieren mayor valor en el mercado.

He aquí los ejemplares favorecidos con el «grand prix»:

Un berraco *yorkshire*, de ocho meses, perteneciente á M. Wallet, de Gannes (Oise). Una cerda *craonnaise*, de un año, propiedad de M. Soussé, de Craon (Mayenne).

## ANIMALES DE CORRAL

Esta categoría abarcaba 1.514 lotes de gallinas, pavos, patos, gansos, palomas y conejos, de los cuales 1042 correspondían solamente á las gallinas.

Apenas se entraba en el recinto del concurso y no se oía más que el clamor ensordecedor de los volátiles, cuyas razas se hallaban en general bien representadas; pero es de lamentar que los avicultores expongan al lado de las razas puras, productos meramente de fantasía, con plumas multicolores y crestas de las formas más variadas.

Las gallinas se prestan á una multitud de transformaciones por la

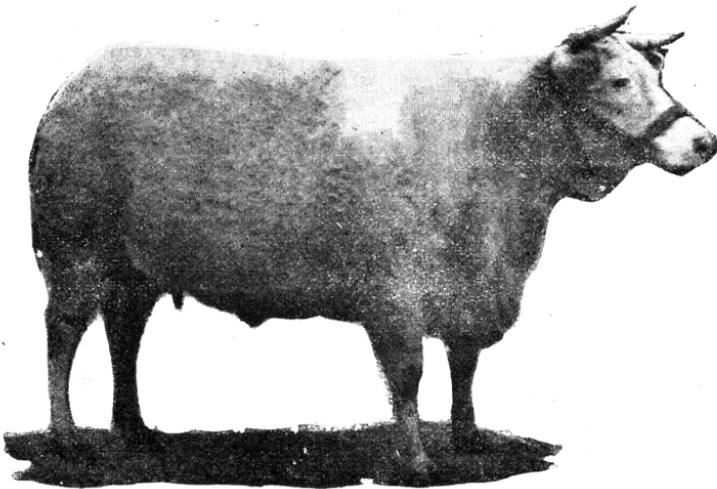
selección y el cruzamiento, pero opinamos que en un Concurso deben siempre respetarse los caracteres determinados de cada raza, sin lo cual se llegará á una confusión tan complicada, que los más prácticos se verán negros para clasificar con seguridad una raza expuesta.

El «grand prix,» de conjunto fué adjudicado á un lote precioso de raza holandesa, perteneciente á M. Cuisin, de París, y en cuyos ejemplares se destacaba netamente el moñete blanco sobre el fondo negro del resto del plumaje.

Otro premio de honor fué ganado por un lote de raza *coucou de Rennes*, propiedad del doctor Ramé, de Nouvoitou (Ille et Villaine).

### ANIMALES DE ENGORDE

Va haciéndose ya larga esta reseña, así que será breve en la relación de premios distribuidos á los animales cebados.



Vaca Charolaise, cinco años y medio, de Mr. Bonneton, de Avernés (Allier).— Premio de honor de vacas de engorde.

(Fotografía de Duclos.—París).

En los bueyes y vacas la raza charolaise ha triunfado en toda línea. El premio de honor fué adjudicado á un buey *charolais*, blanco, de tres años, de 955 kilos de peso y propiedad de M. Dodat, de la Perté-Hauterive (Allier).

A título de curiosidad citaré un buey tremendo de raza *garonaise* que pesó 1.380 kilos.

En los cerdos, el premio de honor fué ganado por una cerda *nor-*

*mand manceau*, de un año y 300 kilos de peso, perteneciente á monsieur Roland, de Evron (Mayenne).

En las ovejas, obtuvieron el premio de honor un lote de *South-down*, de nueve meses, y otro de raza *charmoise*, de un año.

Las renombradas pollas de la *Flèche* obtuvieron el premio de honor en la sección de aves muertas.

Como se ve, fuera de la raza Southdown en el ganado lanar, todos los ejemplares que han obtenido el premio de honor como animales cebados pertenecen á razas francesas.

El número de máquinas expuestas era incalculable; baste con decir que los principales constructores franceses y extranjeros presentaban allí sus modernos instrumentos agrícolas, desde el colosal brabante á báscula, de Bajac, cuyo peso excede de dos toneladas, hasta los más ligeros útiles de mano, funcionando gran número de ellos á la vista del público.

De productos agrícolas: mantequillas, quesos, vinos, sidras, hortalizas, frutas, flores..., etc., había muy buenas exposiciones, bien presentadas y muy completas.

Uno de los distintivos que más simpáticamente caracterizan los Concursos agrícolas de París, es el interés que todo el mundo, sin distinción de clases sociales, se toma por ellos, convencidos de la importancia que revisten para el país estas manifestaciones públicas de su agricultura nacional, y que tan ventajosamente influyen en el desarrollo de su primera fuente de riquezas.

No terminaremos esta somera reseña sin formular el deseo de que estos certámenes agrícolas hallen eco en España, siguiendo el ejemplo de nuestra nación vecina, que solamente en premios para el ganado vacuno ha distribuido más de cien mil francos en su último Concurso.

Es evidente que para recoger, primero hay que sembrar, pero cabe abrigar la seguridad de que el dinero así colocado producirá un crecidísimo interés, del que se beneficiará el país entero, viendo aumentadas su prosperidad y la riqueza de su suelo.

MIGUEL DOASO Y OLASAGASTI.

París, Marzo 1903.

